

Saber ver y no mirar es la clave del conocimiento

César Manrique*

En el acontecer del tiempo y del plazo trazado en el caminar de la vida de nuestra especie, lo más importante es el conocimiento.

Comenzamos tratando de reconocer el entorno de la parcela de tierra que nos rodea, donde nos sentimos seguros por el dominio que tenemos sobre ella.

El sentimiento de curiosidad e investigación es instintivo en casi todos los seres vivos, necesitando caminar más, para descubrir y comparar otras formas, otros espacios, otros colores y así ir entendiendo con un conocimiento más hondo de la Naturaleza lo realizado con otros procedimientos de trabajo y otras técnicas del propio ser humano, hasta llegar a comprender la Belleza y el Arte.

En los países desarrollados, los nuevos medios de transporte han cambiado notablemente el significado del viaje contribuyendo, a crear la convicción de la posibilidad de llegar fácilmente a todos los límites de la Tierra.

Con esta facilidad de rápidos transportes que nuestra sociedad actual ha creado, el hombre siente la necesidad de conocer los más lejanos e interesantes rincones de nuestro planeta, creándose así la floreciente industria del Turismo, que, si bien positiva en muchos aspectos, ha tenido que soportar a quienes movidos por un egoísmo de avaricia desmedida, han explotado hasta la saciedad espacios de nuestro territorio de difícil recuperación. De ahí la necesidad de adoptar medidas urgentes tendentes a evitar un final de absoluto destrozo y deterioro de los espacios naturales.

Hay pues que crear —y se empieza a tener conciencia de ello— un nuevo concepto científico natural, orientado hacia la armonía y sencillez a los equilibrios ecológicos, y al conocimiento de la cultura que facilita el traslado a otras latitudes, a fin de conocer y entender otras costumbres, otras lenguas, otros museos y monumentos donde se guardan los testimonios de los diferentes procesos históricos.

En los viajes, la cultura se nos brinda de una manera fácil y natural, pero el fenómeno que tenemos la obligación de difundir es sencillamente la necesidad de aprender a VER, a fin de que el hombre pueda sentir el enorme gozo del análisis en la totalidad de las cosas y evite pasar por la vida con la simple experiencia de la mirada. Saber ver hace de nuestra existencia algo más enriquecedor. Con la sola contemplación podemos proporcionarnos horas plenas de satisfacción que nos permitan alcanzar razonamientos y soluciones estéticas sorprendentes.

* Pintor.

La filosofía de la planificación de viajes tiene que dar un giro a fin de situar el incentivo primordial del mismo en su finalidad cultural.

Hay un gran número de personas con esta inquietud informativa de la cultura, que debemos promocionar, creando así un turismo de mayor rentabilidad y mejor calidad.

Por mi parte, en el caso particular del espacio en que me muevo (la Isla de Lanzarote), he tratado por todos los medios de crear un nuevo sistema para sorprender la mirada, que provoque la inquietud de la observación ante un fenómeno diferenciador de nueva textura, de color y de forma, siguiendo el ritmo de su vibración paisajística, pero evidenciándolo, a fin de que a través de la sorpresa se produzca un salto imaginativo, transformando la indiferente mirada en un cambio de objetivo visual que persiga el estudio y análisis de lo observado.

Este fenómeno creo haberse logrado en Lanzarote. Todo el mundo, sin darse cuenta, se ha sensibilizado, ya que en todos sus rincones en cierta manera, hay una intención provocada para el asombro en interés de su propia observación y estudio.

Guiados de este propósito cultural se ha podido conseguir la instalación de un Museo Internacional de Arte Contemporáneo, en una fortaleza construida en basalto, por el rey Carlos III; asimismo se ha construido un auditorio con la enorme originalidad de estar ubicado dentro de un túnel volcánico con excepcionales condiciones acústicas, también el Centro Polidimensional de Cultura El Almacén, con Galería de Arte, Cine de Arte y Ensayo, Librería, Estudio de Arte, Arquitectura, Ecología y Diseño, etc.

Aparte y dentro de un sentido paisajístico y arquitectónico se encuentran los Jameos del Agua, ámbito excepcional por su belleza, El Mirador del Río, catalogado por el crítico de arquitectura de U.S.A. Cristofor Alexander, como una de las cuatro obras más importantes del mundo, integrada en la naturaleza en el año 74, La Ruta de los Volcanes en el Parque Nacional del Timanfaya, etc.

Creo que con realizaciones como las expuestas se puede, en cualquier circunstancia, planificar un Turismo de gran calidad, sin embargo, es necesario también que los inversores estén convencidos de que realizando y planificando mala calidad y estilo ínfimo en las nuevas construcciones, se está provocando la ruina y el descrédito.

El error fundamental en este terreno, ha sido en nuestra opinión, la cantidad de torpes e incultos promotores, que han tenido únicamente en cuenta el barato negocio con rentabilidad al más corto plazo, sin recapacitar en que las barbaridades cometidas son irreversibles con la consecuencia, de enorme gravedad, de condenar totalmente el futuro.

No termino de entender, que después de los malos ejemplos que se han producido en toda la costa del Mediterráneo y en las islas tanto Baleares como Canarias, destruyendo su prestigio y su estilo, no haya habido por parte del Gobierno, medidas más radicales, cara a las programaciones del medio ambiente urbanístico, arquitectura y planificación del territorio turístico; ya que actuando con una mayor atención y rigor se crea riqueza y armonía para un mejor disfrute de la vida, sin destruir el porvenir de nuestro país.